

Los Seminarios Montevideo; una mirada al proyecto de arquitectura y el urbanismo desde el Sur¹

SCHELOTTO Salvador

Arquitecto, Decano de la Facultad de Arquitectura-Universidad de la República, Montevideo, Uruguay. Presidente de ARQUISUR, Asociación de Facultades y Escuelas de Arquitectura de Universidades Públicas de MERCOSUR

“La posición de pensamiento del arquitecto con respecto de la ciudad es paralela a la posición de pensamiento del psicoanalista respecto del inconsciente. Para forzar el paralelismo se podrá decir que piensan, por delegación del inconsciente, lo que el inconsciente les hace pensar. Del mismo modo, el arquitecto piensa por delegación de la ciudad lo que la ciudad le hace pensar.”²

Esta inquietante correlación entre inconsciente y ciudad, entre arquitectura y psicoanálisis, que nos proponen Ignacio Lewkowicz y Pablo Sztulwark, me ha incitado a reflexionar una vez más sobre ese siempre dinámico relacionamiento entre el pensamiento arquitectónico y la realidad urbana y a la vez oficia de provocación para la lectura de las líneas que siguen a continuación.

El presente artículo tiene como objetivo presentar, exponer y comentar algunas de las principales facetas de una experiencia innovadora que se viene realizando desde hace ocho años en el Uruguay y que aporta algunos elementos de análisis en cuanto la necesaria actualización y renovación de la práctica del proyecto de arquitectura, particularmente del Proyecto Urbano. Desde hace algún tiempo, Montevideo, la ciudad capital situada más al Sur del planeta, se ha vuelto referencia y sinónimo de una cultura de proyecto urbano relacionada con las peculiares circunstancias de este cambio de siglo.

En la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República (Montevideo, Uruguay), desde 1998, y en cada mes de marzo, ha venido ocurriendo, año tras año, un acontecimiento singular, del que da cuenta este trabajo.

Se trata de la realización de los Seminarios Montevideo - Talleres de Proyecto Urbano. Nos referimos a una actividad que sin dudas ha impactado profundamente no sólo en la vida de nuestra Facultad, contribuyendo notablemente a la renovación didáctica y el debate académico, sino que además ha trascendido largamente los límites de la misma para proyectarse al medio social, institucional y profesional.

En efecto, su impacto no está restringido ni acotado al espacio académico y su natural proyección en el medio social, sino que como consecuencia de su naturaleza multiactoral (por sobre todo multiactoral, más que interdisciplinaria) ha repercutido fuertemente en diferentes ámbitos: en el espacio de la administración municipal de la ciudad en primer lugar, en el ámbito más general de la administración pública y el gobierno, en el medio profesional y en el medio social y vecinal.

La faz más evidente de los Seminarios ha sido la presencia y participación de arquitectos destacados en el concierto internacional dirigiendo talleres, pronunciando conferencias o integrando paneles de jurados; la participación de teóricos de la ciudad, de realizadores, de investigadores y de profesores de relieve académico provenientes no sólo del ámbito regional del Cono Sur de América, sino también de muy diversos países de Europa, Asia y Norte América.

Los resultados más conocidos de estos Seminarios lo han sido las propuestas surgidas de los Talleres de proyecto urbano: propuestas expresadas en maquetas, paneles, instalaciones, presentaciones multimedia y performances. Los episodios más comentados, las discusiones y debates, los enfrentamientos entre posturas diversas frente a una misma temática y las críticas producidas tanto desde el “jury” final de los trabajos producidos como desde la platea en los plenarios de cierre, siempre tumultuosos y polémicos.

¹Este artículo recoge, sintetiza y amplía algunas de las ideas contenidas en mi artículo: “Los Seminarios Montevideo en una visión retrospectiva”, contenido en la publicación “Nuevos escenarios montevideanos. Seminarios Montevideo – Talleres de Proyecto Urbano”, Montevideo, Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, marzo 2005.

² Lewkowicz, Ignacio y Sztulwark, Pablo: “arquitectura plus de sentido – Notas ad hoc”; Buenos Aires, Kliczkowski, 2002.

Más allá de todo ello, de los hechos verificables y de las realizaciones tangibles (entre ellas, de varias publicaciones, en papel y en CD)³, en estos ocho años ha transcurrido una suerte de corriente subterránea, menos visible pero ciertamente más profunda que entiendo es necesario hacer aflorar.

Ensayando una somera mirada retrospectiva, surge que de algún modo, el itinerario de los “Seminarios Montevideo” acompañó casi puntillosamente el devenir de la peripecia nacional del Uruguay en estos últimos años, formó una agenda paralela y correlacionada con la agenda de los grandes problemas nacionales, se formuló interrogantes directamente vinculadas con las principales interrogantes que el colectivo social se estaba planteando y a la vez construyó de forma creativa y original algunas alternativas.

Repasemos someramente esta peripecia.

Por un lado, la coyuntura inicial del año de 1998 planteaba, al menos en la ciudad de Montevideo, un escenario novedoso: la inauguración para el departamento de Montevideo, de una figura de planificación general, como lo era el Plan de Ordenamiento Territorial –Plan “Montevideo”–, cuya aplicación particular en términos de lo que tradicionalmente ha sido reconocido en nuestra cultura arquitectónica y urbanística como “Proyecto Urbano” trastocó los entendidos hasta entonces vigentes⁴. Aplicación –y verificación en algunos casos– que implicó una fuerte renovación tanto a nivel conceptual como de los instrumentos y las técnicas aplicables en intervenciones urbanas; incluyendo en este aspecto el importante desarrollo verificado en los medios informáticos a partir de los años 90, no sólo en los programas e instrumentos vinculados con los sistemas de información geográfica, el tratamiento digital de datos y su aplicación urbanística, sino todo aquello que guarda relación con las tecnologías de la información y la comunicación, la gráfica digital o las aplicaciones multimedia.

Ello ocurrió en un contexto mayor no exento de facetas contradictorias: el contexto de un país y de una sociedad que en la década de los años 90 vivió una suerte de ilusión colectiva, en un contexto de “prosperidad frágil”, combinando un crecimiento de la economía con también crecientes desigualdades sociales y evidentes desajustes territoriales. Escenario que por una parte alentó la expectativa de importantes transformaciones urbanas alentadas y/o dirigidas desde la administración municipal y a la vez ambientó la posibilidad de imaginar y prefigurar respuestas proyectuales planteando en términos más acotados y tangibles algunas de las principales estrategias del Plan Montevideo, así como capitalizando y poniendo en evidencia la potencialidad de algunas piezas territoriales, infraestructuras y equipamientos⁵.

Parte de estas expectativas se cumplieron: ejemplo de ello lo son los proyectos y las intervenciones municipales realizadas en el borde interior de la bahía de Montevideo o las que se realizaron en los espacios adyacentes al arroyo Miguelete; ambas claramente deudoras del primer y el segundo Seminario respectivamente. Otras actuaciones similares quedaron en el papel o no llegaron a cumplirse.

Un segundo momento en la historia de los Seminarios se inició a partir del año 2000 (III Seminario: con el título de “Los paisajes del ocio en la ciudad metropolitana”), período caracterizado por una doble tensión: por un lado la evidencia de una búsqueda teórico conceptual en el territorio del proyecto hacia temáticas más genéricas y abstractas, tendencia alimentada desde el medio académico, y por el otro el final de un período de fuerte intervención urbana por parte de la autoridad municipal, clima que signó los dos primeros eventos, momento que fue

³ Con relación al primer Seminario (1998) se realizó ese mismo año un número monográfico de la revista de arquitectura Elarqa. Con respecto a los Seminarios de 1999 y 2000 se realizaron publicaciones con formato de libro, conteniendo ensayos y fundamentalmente los trabajos producidos por los Talleres. Sobre los restantes Seminarios hay publicaciones en CD y en 2005 se publicó un libro-resumen de las ocho primeras ediciones.

⁴La ciudad de Montevideo no contaba, desde los años 50 del siglo pasado, con una visión y un discurso planificador de carácter general. El POT o Plan “Montevideo” se la aportó más de cuarenta años después. Debe tenerse en cuenta que dicho Plan, en su fase de elaboración, entre 1995 y 1997, se realizó en gran parte a través de un Convenio celebrado entre la Intendencia Municipal de Montevideo y la Facultad de Arquitectura-Universidad de la República.

⁵ El Plan conjugaba características de un Plan General de ordenación con componentes propios de la planificación estratégica urbana, sistematizó los instrumentos de intervención urbanística disponibles e incluyó algunos nuevos. Quedaron en el tintero, sin embargo, las aplicaciones del Plan a escala del proyecto urbano.

seguido por un proceso de mayor énfasis en la comprensión de procesos, en la anticipación y en la previsión de tendencias.

Posteriormente, un tercer momento se inicia hacia 2003, con ocasión del V Seminario; el definitivo descalabro del modelo neoliberal que se produjo con la crisis financiera del invierno de 2002 y la consecuente agudización de la crisis económica y social en el Uruguay determinaron que estas visiones se alteraran profundamente, impulsando una mayor y más detenida reflexión sobre las determinantes socioeconómicas de los procesos espaciales, urbanos y territoriales y su incidencia en la configuración de realidades metropolitanas, y en la relación siempre conflictiva entre ciudad y ámbito territorial, o a las conexiones y relaciones entre ciudad formal e informal.

En este tercer momento se produce una clara inflexión en el curso temático de los seminarios, y como consecuencia de ello se abordaron escenarios territoriales más amplios, así como temáticas de orden más general (“vaciamientos y extensiones”, informalidad urbana, centralidades populares, movilidad, turismo, inclusión social, entre otras).

Si bien tal agenda temática en los sucesivos Seminarios no respondió ni directa ni mecánicamente a los intereses inmediatos, directos, particulares, a las prioridades y a las necesidades de alguna o de varias de las instituciones participantes, la visión perspectiva nos permite advertir que, en su globalidad, las preocupaciones abordadas fueron –como ya se dijo– claramente confluyentes con las principales interrogantes que la sociedad uruguaya –a través de sus actores– se planteaba más o menos explícitamente en ese período.

Si se quiere, y tomando en cuenta las nuevas determinaciones del contexto nacional y regional, es posible plantearse la posibilidad de una nueva inflexión temática y metodológica, una suerte de “cuarto momento” en el que proponerse nuevas metas y objetivos, nuevas temáticas y nuevos mecanismos apropiados para abordarlas.

Por ese motivo, en un cierto nivel, la experiencia –a mi criterio altamente satisfactoria y exitosa– de los Seminarios Montevideo puede contribuir a responder a la siguiente interrogante: ¿es posible plantear ejercicios de Proyecto Urbano a través de una modalidad de articulación de actores que implique un juego de “todos ganan”?

Es decir, y en otras palabras: considero muy importante intentar dilucidar desde la academia en qué medida se puede contribuir a encarar el difícil problema de la sinérgica asociación de instituciones, grupos y personas con identidades e intereses diversos, con el fin de interactuar y construir un vocabulario, un imaginario y una cultura en común en relación con lo urbano y lo territorial. Vocabulario, imaginario y cultura gestadas en un espacio de interacción, en un marco innovador, en una suerte de “espacio-entre” que no pertenece en exclusividad a ninguna tradición institucional pero que tiene la capacidad de incluirlas a todas.

Creemos que esto ha sido y es posible en la medida en que en cada edición anual, en cada Seminario, encuadrados en una intensa experiencia que insume quince días, se sienten convocados y se reúnen e interactúan estudiantes universitarios avanzados, especialistas y profesionales de diversas y muy variadas disciplinas, docentes e investigadores nacionales, destacados docentes extranjeros invitados, funcionarios técnicos y profesionales de diversas reparticiones públicas, responsables políticos, vecinos, personas vinculadas con el medio empresarial y diversidad de personas interesadas en los problemas a tratar.

Ello determina que se haya trascendido largamente y se haya superado el formato clásico de un “workshop” proyectual (como tantos que han sido o son impulsados desde Escuelas y Facultades de Arquitectura a lo largo y ancho del planeta) centrado sobre la realización de propuestas para responder a una situación arquitectónica o urbana o intentar responder a un problema dado, para constituirse en un espacio complejo, de reflexión propositiva en términos de la estructura de la ciudad y de su territorio.

Los problemas y los temas de la agenda urbana y territorial –fundamentalmente aquellos relacionados con la ciudad de Montevideo y con el Área Metropolitana– se han hecho presentes en cada

edición y fueron abordados de una manera creativa, liberada de los compromisos y los más que explicables acotamientos que supone la gestión pública, constituyéndose un foro de debate y de intercambio de muy alta productividad.

Un aspecto en el que considero es de interés detenerse es el relacionado con la generación y la densificación del tejido asociativo que lentamente se ha ido construyendo. El Seminario Montevideo año a año ha ido creciendo y complejizándose en su “densidad institucional”, incorporando como socios primero a la Intendencia Municipal de Montevideo y a la Junta Departamental, luego al Ministerio de Transporte y Obras Públicas, a la Sociedad de Arquitectos del Uruguay y el Centro de Estudiantes de Arquitectura, a los Ministerios de Turismo y de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, y finalmente, en sus dos últimas ediciones, a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

Tales experiencias permitieron que en el mes de marzo de 2005, y con ocasión de la apertura del Seminario de este año, fuera posible suscribir un “acuerdo interinstitucional” que reunió las voluntades de tres Ministerios del gobierno central (Vivienda, Transporte y Obras Públicas y Turismo), el gobierno municipal de Montevideo y dos Facultades de la Universidad de la República), en el que las instituciones mencionadas anteriormente se comprometieron a instalar el “Seminario Montevideo” como un espacio permanente de coordinación y reflexión sobre los problemas de la ciudad.

Todo ello lleva a plantear los desafíos que el futuro inmediato trae aparejado.

Desafíos particularmente señalables por cuanto no está agotada, ni mucho menos, la agenda temática prioritaria (urbana y territorial), ni tampoco lo está la demanda de innovación en la materia.

Algunas correlaciones para nada casuales; la nueva escena mundial y el renacer del urbanismo en los 90 bajo nuevas miradas.

Todo cuanto ha ocurrido en el proceso reseñado no es ni ha sido ajeno a cierta tendencia de alcance general: una clara reversión de procesos gestados en medios académicos e intelectuales en las tres últimas décadas. Reversión que se ha traducido en una curiosa “vuelta al urbanismo”, una suerte de nueva actitud frente a lo urbano, plasmada en un ambiente internacional más favorable a considerar que los procesos urbanos pueden ser programables o al menos gobernables, de la mano de instrumentos tales como la planificación estratégica urbana y el urbanismo de la indeterminación y la incertidumbre. Situación verificada luego de una larga etapa de búsquedas, de abandono de instrumentos y de descreimiento, de escepticismo con relación a actitudes y herramientas proyectuales tradicionales y en consecuencia, de repliegue de los urbanistas y del urbanismo.

Circunstancias conjugadas con un retorno a la centralidad de la enseñanza del proyecto urbano y de la consideración de las cuestiones urbanísticas en las Facultades y Escuelas de Arquitectura, tanto en el nivel de grado como de posgrado.

La visita y el reconocimiento de las “lógicas proyectuales” propias de esta fase tardía de la modernidad ha sido un logro de los Seminarios, cuya permanente obsesión por lo contemporáneo alimentó la convocatoria a teóricos y realizadores que se cuentan entre los más destacados del presente. Pero no se trata únicamente de “lógicas proyectuales”, sino también de la oportunidad de conjugarlas con las diversas miradas del pensamiento arquitectónico y urbanístico actual, que puede involucrar aproximaciones tan diversas como las que se pueden lograr desde las lecturas e interpretaciones de la “ciudad global” características de las realidades más distantes del capitalismo avanzado (la propia Saskia Sassen participó del I Seminario) como del “urbanismo extremo” de la intervención en las realidades urbanas más carenciadas, como lo son las favelas de Rio de Janeiro, en las propuestas de articulación ciudad formal-ciudad informal de Jorge Mario

Jáuregui, que incluso han sido caracterizadas como propias del “realismo mágico” latinoamericano”⁶.

Tales extremos no han hecho sino evidenciar y poner de manifiesto –en el escenario de los Seminarios- la riqueza y diversidad del pensamiento contemporáneo sobre la ciudad.

De la práctica a la teoría: escenarios para el aprendizaje

Los arquitectos naturalmente manejamos la idea de proyecto como experiencia compleja que con- junta investigación y propuesta, análisis y reformulación, tránsito de las categorías conceptuales a los requerimientos concretos y abstracción de los mismos para su generalización.

Esa versatilidad ha sido puesta de manifiesto en la experiencia de los ocho Seminarios realizados hasta el momento. Condición que permitió generar una singular conjunción de experiencia y oportunidad para la reflexión teórica.

Veamos algunos ejemplos, tomados entre tantos:

- El arquitecto paulista Paulo Mendes da Rocha, uno de los dos expositores del pabellón del Brasil en la Bienal de Arquitectura de Venecia en 2000, presentó en ella como muestra de su trabajo un conjunto de propuestas urbanísticas para ciudades situadas al borde de una bahía; entre ellas, la propuesta elaborada en su Taller para la Bahía de Montevideo en el primer Seminario de 1998, junto con una serie de exploraciones proyectuales realizadas en situaciones geográficas similares. El emplazamiento protagónico del proyecto para la ciudad de Montevideo, y su correlación con propuestas realizadas para situaciones urbanas en similar clave geográfica, puso de relieve la significación que Mendes da Rocha atribuyó a la experiencia montevideana (repetida luego en otros seminarios).

- El arquitecto griego Yorgos Simeoforidis, crítico y jurado de arquitectura y urbanismo, conocido por su papel destacado en EUROPAN, de proyección europea e internacional, asiduo participante de los Seminarios hasta su temprana desaparición física, postuló, en el panel de cierre del III Seminario en 2000, que a su juicio la ciudad de Montevideo podría constituirse en la emergente “capital del urbanismo temático” en el plano internacional. La experiencia internacional de Simeoforidis y su actividad en lale indicaba ya en ese momento la enorme proyección, potencialidad y convocatoria que podría implicar la realización continuada de los Seminarios.

- La formulación, por parte del reconocido arquitecto japonés Hiroshi Hara, de la noción de “*ciudad discreta*” (“discrete city”), conceptualización inicialmente expresada a través de diversas propuestas concretas (Hara participó ininterrumpidamente de los Seminarios dirigiendo talleres desde 1998 hasta 2003), finalmente, se explicitó de una forma extensa en un documentado ensayo publicado en Tokio a fines de 2004⁷ en el que expone su visión de la ciudad y de las alternativas a la urbanidad y la vivienda en la sociedad contemporánea.

Hara ha estado especialmente atento a las modalidades de conformación física de las comunidades urbanas y preocupado por enfrentar las situaciones de pobreza extrema y las alternativas a la vivienda social.

Su propuesta, no exenta de ribetes utópicos, comporta una completa articulación entre diversas escalas, que lo llevó a implementar su proyecto de “Casa Experimental” en Montevideo, experiencia que luego reiteró este mismo año en la ciudad de Córdoba (Rca. Argentina) y que proyecta extender a Porto Alegre.

Tales ejemplos, entre otros que podrían citarse, manifiestan la posibilidad, concretada en la experiencia de los Seminarios, de transitar naturalmente de la práctica proyectual a la teorización, del conocimiento generado por el estudio de los problemas específicos, a un conocimiento de aplicación, por supuesto abstraible y generalizable, pero a la vez tan disponible como apropiable por parte de quienes integran el medio académico como de los gestores públicos, los profesionales y el público en general.

⁶ AAVV: “The Favela Bairro Project”. Harvard University. Graduate School of Design, 2003.

⁷ Hara, Hiroshi: “Discrete City”, Tokio; Toto Shuppan, dic. 2004.

De la práctica teórica a la enseñanza de la arquitectura y el urbanismo.

Por cierto que todas estas experiencias no han quedado en una relación de marginalidad con respecto a las ideas y a las propuestas específicamente docentes, propias de una Facultad de Arquitectura.

Por el contrario, la experiencia de los Seminarios impactó profundamente en la enseñanza de la arquitectura en nuestra Facultad.

A partir de ella, se han nutrido de nuevas visiones y de nuevos enfoques metodológicos y disciplinares nuestros Talleres de arquitectura.

Ello se ha logrado a través de diversas vías, tales como la participación, en importante número a través de los años, de profesores de proyecto de la Facultad como “adjuntos” y como asesores de los Talleres de Proyecto Urbano, acompañando a los docentes invitados del exterior, la participación, aunque cuantitativamente menor, de docentes en calidad de “estudiantes” o “talleristas”, la asistencia y participación en la misma calidad de un alto número de estudiantes avanzados, la difusión de las propuestas en actividades abiertas y conferencias, la edición de los trabajos, etc.

La temática de los Seminarios y su aplicación concreta en los Talleres de Proyecto Urbano, los ejercicios propuestos, la información recogida o producida, han incrementado el acervo de la Facultad y la han colocado en un estante superior al momento de proponer la ejercitación en los cursos regulares.

Esta incidencia no ha sido la única aunque quizás sea la principal (al momento no existen evaluaciones producidas sobre la misma), en la medida en que la propia investigación urbana y las actividades de extensión y de relacionamiento con el medio, la enseñanza de posgrado y en general todas las actividades de la Facultad (comprendiendo incluso las articulaciones académicas interdisciplinarias, fundamentalmente intrauniversidad).

Dice Hugo Gilmet: “ (...) *la modalidad de taller, de aceptación tácita, es uno de los pilares fundamentales de los Seminarios Montevideo y, con similar significado pertenece a la identidad de la propia Facultad de Arquitectura. Esta relación especular entre los talleres de proyecto urbano y los talleres regulares de la Facultad, sin embargo muestra sus variaciones al igual que los espejos curvos.*

La Facultad de Arquitectura, desde su inicio conjunto con estudios de ingeniería y luego de su fundación

en 1915 adopta el modelo de la École des Beaux Arts de París con el eje del taller de proyectos arquitectónicos, en variados enfoques desde la composición decorativa a la gran composición paisajística, como ámbito privilegiado del proceso de enseñanza–aprendizaje.

A pesar de los cambios introducidos y de su significado rupturista, el Plan de Estudios del año 1952(1), continúa con la modalidad pedagógica centrada en el Taller de Proyectos.

Sin embargo, aparece una variante del taller, introducida con el Plan de Estudios de 1952, que se denomina el “taller vertical”, que unifica el ámbito de los cinco cursos de Proyectos de Arquitectura desde una visión totalizadora de la planificación territorial. Dicha visión se elabora como insumo de apoyo por parte de los institutos de investigación, con un papel rector del I.T.U. (Instituto de Teoría de la Arquitectura y Urbanismo) en la elaboración del expediente urbano.

Con el fin de la intervención, en el año 1984 irrumpe la llamada “masividad” estudiantil y el consecuente incremento del plantel docente de los talleres y, entre sus consecuencias, las nuevas dificultades que el taller debe enfrentar y el fin del “taller vertical”. De todas maneras, en su apogeo en la década de los años sesenta muchos testimonian que se trataba de una ilusión de verticalidad. Sin embargo, en las últimas dos décadas, a pesar del significativo crecimiento del número de estudiantes, el taller como modalidad de trabajo docente mantiene su vitalidad.

Con el nuevo Plan de Estudios del año 2002, se ratifica el papel vertebral del taller, que se reconoce como distintivo de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República.

Al igual que el “taller vertical”, integrado por grupos de estudiantes de diferentes cursos los talleres de proyecto urbano reúnen participantes con formaciones dispares. También, los insumos de apoyo son elaborados previamente, bajo la orientación del Comité Académico y, en varias oportunidades, con la participación activa del I.T.U. Sin embargo, en el “taller vertical” se condiciona el marco de los trabajos de los cursos iniciales desde las elaboraciones de los cursos superiores. En el taller de los Seminarios Montevideo, no existe esa verticalidad, sin embargo son notorias las asimetrías que subyacen en las dispares experiencias de los participantes, que arrojan su sombra de verticalidad.

En suma y, guardando la distancia debida con la experiencia de los Seminarios Montevideo, con el mismo sentido mítico de un ave fénix “moderno”, nace otra vez el “taller vertical”, seguramente, entre otras razones posibilitado por el reducido número de participantes en términos relativos respecto a la “masividad” de los talleres de los cursos regulares. De mayor interés para estas reflexiones, es la falta de jerarquía, de verticalidad que era propia del “taller vertical”. Los Seminarios Montevideo se ubican más cerca de la concepción integral de Walter Gropius y la idea del taller medieval de arquitectura.”⁸

La extensa cita se justifica porque permite contextualizar la experiencia práctica de los Talleres de Proyecto Urbano (desarrollados a lo sumo durante las dos semanas de duración de los Seminarios) en relación con la tradición y la práctica de los Talleres como experiencia troncal de enseñanza de la arquitectura en nuestra Facultad.

Contextualización que permite, asimismo, aquilatar el impacto que esta experiencia ha logrado producir en la práctica académica.

Los Seminarios Montevideo en el contexto de un país en transición y una proyección de futuro. Algunos desafíos y requerimientos de renovación.

En la medida en que en el mes de marzo, cada año, en Montevideo, ocurre un Seminario que se ha transformado en una suerte de festival de urbanismo, en el que se exponen trayectorias, obras de autor y modelos de gestión, experiencias, metodologías de intervención urbana y metodologías de enseñanza, sensibilidades, modalidades proyectuales y didácticas, se contrastan enriqueciéndose unas con otras, se posibilita un espacio de encuentro y de reflexión de inusual capacidad de convocatoria.

La fraternidad que se vive en esos días, no siempre ha estado exenta de tensiones y de la natural competitividad que supone la confrontación de propuestas y de soluciones imaginadas desde muy distintas formas de analizar y de transformar la realidad y de la no menos natural pasión con que se abordan las posibles respuestas proyectuales.

De los temas tratados a lo largo de las siete ediciones ya realizadas surgen nuevas interrogantes para el análisis y la investigación urbana; del tejido de relaciones interinstitucionales e interpersonales que se ha venido construyendo, emerge un repertorio ampliado de problemas a ser considerados en proyectos de investigación, en actividades de extensión, en los cursos de los Talleres de enseñanza de anteproyecto y proyecto de arquitectura o incluso en la propia administración pública ya sea a escala municipal o nacional. Problemas nuevos o antiguos, pero siempre posibles de ser iluminados desde nuevas miradas o abordajes.

El desafío de los Seminarios de aquí en adelante será el cómo lograr mantener la tensión, la calidad y el interés académico alcanzados, conjugando los mismos con la pertinencia en la selección de los temas y la determinación de los ámbitos en los cuales se focalizará el interés.

Complementariamente, está planteada una aspiración nunca concretada en su total potencialidad: la incidencia en el espacio regional de los Seminarios, convocando e involucrando de forma protagónica a docentes, estudiantes y especialistas de los países cercanos.

⁸ Gilmet, Hugo: “Una reflexión desde el Comité Académico”, en : AAVV: “Nuevos escenarios montevideanos...”. Op. Cit.

El año 2005, que se augura trascendente para el país, con certeza lo es también para nuestra Facultad de Arquitectura.

A partir del mes marzo hemos asumido la Presidencia de la Asociación de Escuelas y Facultades de Arquitectura de Universidades Públicas del MERCOSUR (ARQUISUR), luego que nuestra Asociación definiera la instalación en Montevideo de su secretaría técnica permanente, procurando de esta forma consolidar ese espacio académico ampliado de alcance regional, congruente con una vocación de ciudad, de Universidad y de país.

Esto coincide con la circunstancia de que este año de 2005 celebramos los 90 años de creación de la Facultad de Arquitectura, circunstancia que sin dudas convoca al conjunto de nuestra comunidad académica a reflexionar sobre el camino transitado prácticamente a lo largo de casi todo el siglo XX, sobre los logros alcanzados y sobre las dificultades y los impedimentos que enlentecen o dificultan nuestro avance en la perspectiva del siglo XXI.

Logros y dificultades que deben ser considerados para calibrar nuestras potencialidades, fortalezas y oportunidades que en el año 2005 adquieren una significación especial, en virtud del nuevo e inédito concierto económico, político, social y cultural del país⁹.

Año de 2005 que se avizora como singularmente desafiante para la Universidad, para el Uruguay y para la región, en el cual la iniciación de un nuevo período de gobierno a nivel nacional plantea la apertura de nuevos caminos y la formulación de nuevos desafíos. Todo lo cual concurre en la definición de un contexto en el cual cada uno de los actores deberá considerar y analizar sus propias realidades y sus propias expectativas,

En ese contexto nuevo, incierto y desafiante pero no por ello menos auspicioso, la Universidad, más que reclamar mayores recursos para ella, debe ubicarse en la posición de reclamar el lugar que le corresponde y del que éticamente está exigida, en la reconstrucción nacional.

La experiencia que hemos expuesto y comentado constituye un claro ejemplo de tales propósitos y convoca ciertamente a seguir transitando los caminos de la innovación y de la creatividad.

Que de no otra cosa se trata el proyecto.

⁹ El Uruguay se encuentra en un proceso de profunda transición de lo político, lo cual ha generado un fuerte marco de expectativas. En octubre de 2004 ganó las elecciones nacionales por primera vez en su historia el Frente Amplio (coalición de izquierdas), gobierno que asumió en marzo; en las elecciones municipales de mayo, reafirmando la tendencia electoral, el mismo sector, que venía gobernando la capital desde 1990, pasó a controlar de uno a ocho departamentos, con más del 70% de la población nacional y más del 75% de la generación del PBI total del país.